Primer Epitafio

por Zeg Mahnter, 13 de septiembre, 2025

Que corta fue tu existencia, que tan larga se sintió
Con esfuerzo y dedicación, fue que sucedió
En lugares tan llenos de furor fue que atravesó
Mi jovial corazón en tan melifluo amor.

Ahora escombros fue lo que vi, sintiendo un temblor
Un remezón en quietud, funesta zozobra, ocurrió
Restos de alabastro y zafiro, oro y carbón
Un monumento banal, entre colinas de marrón
Erosionado por el tiempo, pues alguien la abandonó
Traumado por heroísmo, aquel sueño siguió
Y en el proceso dejó tanto, que con poco regresó.

Sacrificio es palabra fuerte para acciones de dolor
La añoranza mundana, por tentaciones de terror
Lo escaso que en vida logró, al pozo lo tiró.
Y aunque regresó heroicamente, nada más él ganó.

Aquellas matanzas en el lúgubre belicismo
En que la inocencia no tenía trecho alguno
Mientras escapaban entre el flamante bautismo
La crudeza se hizo ver en su magnífico esplendor
Hacia esos quienes, por tanto, ignoraron el clamor
Todos ellos pusilánimes, incluido vos.

Afortunado soy, pues tanto se tiene hoy
Pero el ahora es momentáneo, y el futuro aún no llegó
Ya que en mi lecho de muerte estoy
Llegó el tiempo para finalmente decir “No.”

Tú, quien malgastaste y derrochó
Tú, quien ofendiste e insultó
Tú, quien justificaste y deliró
Tú, quien te cegaste y dejó
Miradte a ti mismo y responde: “¿Quién soy?”

Disfruta del poco tiempo que te prestó Dios
Del invaluable presente, el eterno, sin repetición
Lo que hagas por siempre hará eco en el panteón
De la vida única que se te encomendó
No seas retrógrada con lo que pasó
Ni rebalses de vuestros límites sin voluntaria limitación
Ya que tu historia aún no terminó

Pues aún no diste tu último resplandor.